



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Cerdeira, Carolina Belén

Del texto analógico a los nuevos formatos digitales en el sistema educativo actual



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Cerdeira, C. B., Pereira, G. (septiembre, 2018). *Del texto analógico a los nuevos formatos digitales en el sistema educativo actual. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Formación Docente. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2046>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

IV Jornadas de Formación Docente

Formación docente al debate: (de)construcción de sentidos

17 y 18 de septiembre de 2018

Comisión 5: Integración tecnológica educativa

Título del trabajo: Del texto analógico a los nuevos formatos digitales en el sistema educativo actual

Autores: Carolina Belén Cerdeira, Tomás Cardín, Gabriel Pereira.

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Correo electrónico: pgabrielcomu@gmail.com tomascardin@gmail.com
carobelencerdeira@gmail.com

Resumen: El presente trabajo consiste en analizar las formas en las que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) influyen en el proceso educativo tradicional, basado en la centralidad de los textos escritos y en el rol del docente como actor que transmite el conocimiento. A raíz de esto, examinamos las mediaciones que se generan a partir de dicho proceso situándolo, además, en el contexto del nuevo paradigma tecnológico convergente, en el que diferentes tipos de plataformas, distintas identidades culturales y relatos circulan por las redes y pasan a ser parte integral de los acontecimientos en las aulas. Para esto, tomamos como referencia a alumnos adolescentes entre 13 y 18 años del Instituto Ríos de Vida, ubicado en la localidad de Quilmes del ciclo lectivo 2017. Trabajamos con alumnos de este rango etario debido a su afinidad tanto dentro como fuera del aula con las tecnologías y ya que son ellos quienes más las consumen. Utilizamos una metodología cuantitativa basada en encuestas realizadas a dichos alumnos y a los profesores respecto de la utilización de las TIC en el aula.

Palabras claves: TIC, mediaciones, educación, comunicación.

DEL TEXTO ANALÓGICO A LOS NUEVOS FORMATOS DIGITALES EN EL SISTEMA EDUCATIVO ACTUAL

INTRODUCCIÓN

El propósito de la presente ponencia es realizar un análisis respecto de los cambios comunicacionales y tecnológicos que influyen de forma considerable en niños y adolescentes del rango etario entre 13 y 18 años. No sólo se trata de un análisis para comprender las influencias de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito educativo actual, tanto en las aulas como fuera de éstas, sino también entender este complejo proceso que tiene como eje cambios culturales muy profundos de una nueva era marcada por la revolución tecnológica, las redes sociales, los medios de comunicación y la circulación de ideas que se generan en torno a esto y que, con el paso del tiempo, influyen en el proceso de conformación de la identidad cultural de muchos jóvenes.

El tema a tratar se aborda desde un enfoque comunicacional y educacional. Comunicacional porque relacionamos los conceptos de cultura, comunicación, mediaciones e identidad con el trabajo de campo realizado, y educacional porque analizaremos la manera en que la institución tomada como referencia, en este caso el Instituto Ríos de Vida, se posiciona frente al uso y las formas de aprendizaje de las tecnologías hacia sus alumnos. Tomamos en cuenta tanto la visión de la escuela en general como de sus profesores en particular, y ponemos en relación, los distintos métodos de enseñanza que los profesores utilizan.

Para la realización del presente estudio, utilizamos la encuesta como técnica propia de la metodología de investigación cuantitativa, para conocer tanto la opinión de los alumnos como la de los docentes y los directivos. Las encuestas fueron repartidas a todos los cursos de la secundaria del Instituto Ríos de Vida, de primero a sexto año. En nuestro caso, utilizamos catorce preguntas por cada encuesta, cuyas respuestas tienen opciones múltiple choice y algunas para que realizaran comentarios breves y concisos sobre los temas indicados, los cuales iremos analizando a lo largo del presente trabajo.

En primer lugar examinaremos la incorporación de las TIC en el aula, lo que piensan los alumnos y docentes con respecto a sus usos y apropiaciones. Dentro de ese apartado explicaremos la utilización de las TIC en el proceso educativo, y cómo conviven estas tecnologías digitales con las tradicionales. En segunda instancia, realizaremos un análisis de las mediaciones y tecnologías en la escuela: aquí subdividimos los temas en usos cotidianos y adaptaciones en el aula y en las relaciones entre instituciones, docentes y estudiantes a partir de la incorporación de las TIC. Luego cerramos la ponencia con los resultados finales obtenidos y nuestras conclusiones generales en torno a todo lo expuesto. A partir de estos puntos, nos proponemos resolver los siguientes interrogantes: ¿Cómo incorporan los profesores las tecnologías en el aula? ¿Cómo ayudan a los alumnos a utilizarlas? ¿Los jóvenes están adecuadamente capacitados para utilizar las tecnologías de una manera provechosa? ¿Cuáles son los usos que les dan?

INCORPORACIÓN DE LAS TIC EN EL AULA

UTILIZACIÓN EN EL PROCESO EDUCATIVO

Es interesante observar ciertas contradicciones que se dan entre el proceso de implementación de nuevos dispositivos tecnológicos y la forma en la que los estudiantes pueden encarar estos artefactos en el ámbito áulico, más allá de sus conocimientos o destrezas. En primera instancia advertimos que los celulares son efectivamente el dispositivo que más ha penetrado en el proceso educativo. Además, la escuela que aquí tomamos como referencia analítica, ha puesto a disposición de todos los profesores y los estudiantes un Smart TV por aula, los cuales son utilizados para hacer presentar sus clases de manera interactiva.

La primera contradicción que encontramos fue que el instituto garantiza la posibilidad de usar estos Smart TV y permite que los alumnos utilicen sus teléfonos celulares en clase, siempre y cuando sea para buscar información pertinente a la clase. En contraposición a todo esto, la escuela no cuenta con una red Wi Fi abierta, por lo que se genera en principio una reducción las dinámicas comunicativas y pedagógicas. Los estudiantes y profesores solo pueden lograr el acceso efectivo a contenidos que estén en la red únicamente si disponen de datos móviles en sus respectivos celulares. Podríamos decir que hay un desaprovechamiento, tanto en términos materiales como prácticos, de las oportunidades para lograr una mayor articulación entre ciertos procesos de la educación y las nuevas herramientas de aprendizaje que son posibles en el contexto de convergencia¹ de las plataformas digitales.

A pesar de que la presencia de los diversos dispositivos y plataformas en las aulas se hace cada vez más evidente notamos que a los grupos más jóvenes se les dificulta la tarea de responder qué significa para ellos la tecnología. Claramente, muchos la asocian sólo con artefactos, y principalmente con los celulares. Este dispositivo no lo usan solamente para buscar información, sino que además los estudiantes resaltan el uso para distraerse y comunicarse fuera del ámbito escolar y durante el tiempo de ocio.

Retomando la propuesta de Orozco Gómez (2002), consideramos que este proceso de conjunción entre las lógicas educativas y de entretenimiento, que permiten los múltiples soportes tecnológicos y plataformas, nos inserta en el marco de lo que el autor denomina “mediación tecnológica”. Insertas en las diversas pugnas y negociaciones de significado y de sentidos que produce la irrupción de las tecnologías en las aulas, se entretajan otras mediaciones que hacen que vivamos en una “época de grandes cambios”. Estos cambios principalmente los observamos en el hecho de la permanente interactividad y conectividad que trae el uso de los dispositivos en las aulas. En este caso en particular, consideramos que hay una contraposición interesante entre las respuestas de los alumnos y las condiciones de conectividad que pone la institución a su disposición, ya que la

¹ Tomamos la definición de convergencia propuesta por Henry Jenkins, quien la define como: “[...] flujo de contenido a través de múltiples plataformas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas, y el comportamiento migratorio de las audiencias dispuestas de ir casi a cualquier lado en busca del contenido de entretenimiento deseado...”. Articulamos esta definición a los procesos de aprendizaje que aquí nos proponemos a analizar.

conectividad de dispositivos tiene valor únicamente en el caso de que los alumnos dispongan de esos datos móviles. Además, los celulares son utilizados en muy pocas ocasiones, debido a que sigue habiendo un fuerte anclaje a la información proporcionada por los textos escritos.

Nos interesa observar que efectivamente la escuela sigue aferrada aún a las condiciones y los métodos de enseñanza tradicionales. La gran mayoría de los estudiantes estima que la escuela no se interesa en que aprendan a utilizar las tecnologías ni tampoco en cómo y para qué las utilizan, o que únicamente las utilizan en materias específicas como informática o NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y la Conectividad). En conclusión, no todos los alumnos consideran que saben utilizar bien los dispositivos o las plataformas de las que disponen.

Los grupos más jóvenes utilizan sólo Facebook, email y WhatsApp para hablar con sus compañeros o profesores, mientras que los cursos de mayor edad abarcan más cantidad de redes sociales o páginas web. Esto se debe a que han pasado por un período de apropiación y de acostumbamiento a las plataformas mucho más largo que los estudiantes más chicos. Los jóvenes de este sector social, insertos en este contexto espacial y temporal en particular, según Van Dijk (2005), no se enfrentan a problemas de acceso material de predisposición para acceder a estas tecnologías, de posibilidades de uso ni de habilidades. Ningún grupo etario tiene problemas de aprendizaje para utilizar estas tecnologías y esto, no es únicamente el resultado de que la mayoría de ellos haya crecido paralelamente al desarrollo de las plataformas digitales y del avance tecnológico, o a que muchos de ellos pertenezca a la categoría de “nativos digitales”.

TECNOLOGÍAS TRADICIONALES Y DIGITALES

No consideramos que se produzca (al menos no por el momento), “una transición de un paradigma de la literalidad a otro de la imagen en el contexto escolar”, como explica Orozco Gómez (2002; p.23). Esto se observa claramente en el hecho de que la gran mayoría de los estudiantes respondió en las encuestas realizadas que sigue habiendo una fuerte presencia de textos escritos e impresos en las clases (tanto libros como fotocopias). Sostenemos que esto se debe a que, como sostienen tanto Jenkins y Orozco Gómez, las tecnologías no reemplazan a los viejos medios, sino que ambos conviven en un “ecosistema comunicativo”² cada vez más complejo. Vemos no sólo cómo se relacionan los formatos digitales con los textos impresos sino además cómo aparecen dispositivos mediáticos tradicionales: en este caso la televisión. Lo que se produce, según Martín-Barbero (2002), es la convivencia de viejos y nuevos protocolos de lectura. En las encuestas, los jóvenes afirmaron que los libros y las tecnologías logran complementarse en clases. “En ese proceso de transformación, no hay por qué sostener que se perdió el significado del objeto: se transformó”, dice García Canclini (1997; p.36), y podemos observar que se transforman las lógicas unidireccionales de las tecnologías, ya que son tanto un dispositivo de acceso al entretenimiento, como así también

² “El ecosistema comunicativo constituye a la sociedad «como modelo y trama de las interacciones conformado por el conjunto de lenguajes, escrituras, representaciones y narrativas que alteran la percepción de las relaciones entre el tiempo del ocio y el trabajo, entre el espacio privado y el público penetrando de forma ya no puntual por la inmediata exposición a, o el contacto con, el medio- sino transversal la vida cotidiana, el horizonte de sus saberes, jergas y rutinas” (Martín-Barbero, 2002 :57).

una herramienta que cambia las dinámicas de los procesos de estudio y obtención de los materiales.

Sin dudas, podemos afirmar que estamos viviendo en una época en la que las formas en las que circulan los conocimientos son difusas y fragmentadas y, que a pesar de esto, el sistema educativo sigue manteniendo una actitud más bien conservadora con respecto a la aplicación de las tecnologías en las aulas, ya que aún sigue considerando al libro como el ámbito de reflexión central. Esto tiene al menos dos grandes causas: la primera de ellas es que tanto la institución escolar, como también muchos docentes, no cuentan con la capacitación pertinente respecto a los modos de interacción de la cultura digital. Pero esto, además, es resultado de otra problemática: el avance tecnológico parece no detenerse, por ende resulta realmente complejo “estar al día” respecto de las habilidades necesarias para encarar estos nuevos lenguajes cada vez más sofisticados. Los alumnos indicaron en las encuestas que las tecnologías mejoran la calidad de la enseñanza y del aprendizaje, dado que facilitan el acceso a los materiales, promueven una mayor participación de los alumnos en la clase, mejoran y agilizan la comunicación con los compañeros y con los docentes.

Partiendo de la propuesta de Carlos Scolari (2008), creemos que es necesario repensar las formas de comunicación tradicionales en este contexto en el cual cada vez más los medios digitales ponen en cuestión a esas formas de interacción previas.

MEDIACIONES Y TECNOLOGÍAS EN LA ESCUELA

USOS COTIDIANOS Y ADAPTACIONES EN EL AULA

Para comprender las formas en las que las TIC influyen en el proceso educativo tradicional dentro de las instituciones escolares es necesario saber también lo que ocurre fuera de las aulas, es decir, qué piensan los adolescentes acerca de las tecnologías en general y cuáles son los principales usos que les dan. Martín-Barbero (1998) nos habla sobre las mediaciones como “articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales” (1998;p.p.257) y es aquí donde las tecnologías influyen como intermediarias de la enseñanza junto con alumnos y profesores que deberán aprender a proyectarlas en el aula con el avance de tecnología que se vive actualmente. La escuela tiene como desafío otorgarle a los más jóvenes saberes indispensables para que sus usos de las tecnologías hagan a un lado el ocio y el entretenimiento y esa experiencia se torne “significativa”, pero esto no puede ser posible si no se escuchan sus voces, si no se reconocen sus prácticas, sus intereses, sus entretenimientos, sus consumos y preocupaciones. Con esto queremos decir que es necesario aprender de ellos para conocer sus prácticas, con el objeto de guiarlos de la mejor manera posible en la construcción de un espacio de aprendizaje que no está exento de lo que sucede fuera de la institución escolar, sino que también lo influye.

Jesús Martín-Barbero afirma que “los jóvenes hoy saben leer, sólo que su lectura ya no tiene al libro como eje y centro de la cultura.” (2002:p.341). Aquí el autor se refiere al surgimiento de una nueva cultura, a un nuevo modo de ver y de leer, de pensar y aprender, en el que la imagen llama más la atención de niños, adolescentes y jóvenes que los tradicionales libros impresos. Pero

con esto, Martín-Barbero (2002) no se refiere a que el hipertexto y el formato audiovisual están reemplazando al soporte clásico del libro como forma de aprendizaje, sino que ha surgido una nueva alfabetización basada en la imagen y lo electrónico:

“El libro sigue y seguirá siendo la clave de la primera alfabetización, esa que en lugar de encerrarse sobre la cultura letrada debe hoy poner las bases para la segunda alfabetización que nos abre a las múltiples escrituras que hoy conforman el mundo del audiovisual y la informática” (2002; p.336).

A todo esto cabe destacar que no estamos hablando de una sustitución de la cultura letrada por una nueva cultura audiovisual y digital, sino que hoy por hoy existe una complementación entre ambas, las dos conviven mutuamente, y nosotros, como actores sociales debemos comprender ese acoplamiento para aprovechar sus usos de la mejor manera. En relación a esto Martín-Barbero (2002) también afirma que:

“Estamos ante un cambio en los protocolos y procesos de lectura, pero ello no significa, no puede significar, la simple sustitución de un modo de leer por otro sino la compleja articulación de uno y otro, de la lectura de textos en la de hipertextos, de la doble inserción de unos en otros, con todo lo que ello implica de continuidades y rupturas, de reconfiguración de la lectura como conjunto de muy diversos modos de navegar entre textos” (p.p.336-337).

En la encuesta realizada a los chicos del secundario incluimos preguntas que nos pudieran dar indicios de este cambio de paradigma vinculado a la convergencia tecnológica actual y su relación con el uso que se les da a las tecnologías tanto en el aula como fuera de ésta. La gran mayoría de los alumnos de todos los niveles respondieron que utilizan el celular más que cualquier otro artefacto, seguido por las notebooks y PC de escritorio. Los alumnos de nivel inicial trabajan en mayor medida con libros y fotocopias y en menor medida con los celulares, mientras que los de niveles superiores (cuarto, quinto y sexto año) utilizan tanto los libros, fotocopias, celulares y otros dispositivos de forma más equilibrada. Para citar un ejemplo, los chicos de sexto año respondieron en su mayoría que utilizan celulares para trabajar en clase, pero también sigue habiendo una fuerte presencia de los textos impresos (tanto libros como fotocopias). Además, muchos de ellos mencionaron a la TV de las aulas como herramienta de aprendizaje.

De lo mencionado en el párrafo anterior podemos inferir que la libertad que los profesores les dan a sus alumnos para el uso de los celulares, o cualquier otra tecnología, se corresponde con la edad de los estudiantes, y asimismo esto se vincula con la idea generalizada de que mientras más pequeños sean los chicos, más se distraen con otras cosas “irrelevantes” y no prestan atención a los “conocimientos importantes” que el docente les quiere transmitir. Sin embargo, con los estudiantes de niveles superiores se entiende que son capaces de discernir de manera “más responsable” entre lo que se debe hacer o no se debe hacer dentro del aula, aprovechando así en mayor medida los usos tanto de celulares como de Smart TV.

Los alumnos de primer año respondieron en su mayoría que usan las tecnologías sólo para estudiar y buscar información, mientras que los de quinto año las utilizan tanto para comunicarse con profesores o compañeros como para estudiar y buscar información. Podemos observar que, a

diferencia del nivel inicial, a los chicos de quinto año se les otorga más acceso al uso y participación de las redes sociales en la comunicación entre los mismos alumnos y docentes.

Pero un dato curioso y contradictorio es que los chicos de sexto año respondieron que utilizan las tecnologías principalmente para estudiar y buscar información (como los de primero) y en menor proporción las usan para comunicarse con los docentes. Nos damos cuenta, de esta manera, que esto no depende sólo de una cuestión de acceso de las tecnologías en las escuelas según el rango etario que tengan los estudiantes, sino de la predisposición que tenga el docente y los estudiantes en el momento de intercambio.

INSTITUCIÓN, DOCENTES Y ESTUDIANTES: RELACIONES A PARTIR DE LA INCORPORACIÓN DE LAS TIC

Es importante comprender cómo se reestructuran, o se perpetúan, ciertos posicionamientos de la escuela como institución, de los docentes como actores que tradicionalmente han sido considerados como las figuras que detentan el conocimiento dentro del proceso pedagógico, y de los alumnos, quienes actualmente no sólo han logrado superar ciertas brechas en cuanto a viejas relaciones de lejanía con respecto a la institución escolar en términos dialógicos, sino que además tienen en sus manos la capacidad de insertar con las tecnologías, nuevos relatos que se escapan a los programas escolares y a los contenidos que los profesores se supone que deben priorizar en sus clases, y además una serie de nuevos desafíos para los docentes.

Sería interesante, en nuestra opinión, que la escuela provea del servicio de Wi Fi abierto a partir de esta disponibilidad de recursos. Esto sería relevante porque permitirá ver hasta qué punto pueden comprobarse las respuestas de los alumnos en las encuestas, o sea, hasta qué términos se visualiza en las prácticas educativas y en el contexto del aula un verdadero aumento de su participación y una circulación de un mayor caudal de ideas.

A su vez consideramos que es necesario romper con ciertos distanciamientos que se producen en la comunicación entre los alumnos, los docentes y los directivos de la institución a partir de la elección de tecnologías que no resulten particularmente anticuadas o poco atractivas para los jóvenes.

CONCLUSIÓN

Las formas en las que las prácticas de estudios se llevan a cabo en la actualidad no sólo se basan en la centralidad del libro impreso, sino que existe una multidimensionalidad de nuevos usos y apropiaciones para tal fin, como por ejemplo, la visualización de materiales audiovisuales en plataformas digitales, visitar sitios virtuales, mirar imágenes, escuchar audios, interactuar y producir contenidos en la Web o redes sociales. Pero el gran problema de estos cambios culturales, sociales y tecnológicos es que la escuela, encerrada en su propia institucionalidad ortodoxa de los viejos tiempos, ya no puede satisfacer las demandas que los cambios introducidos por la revolución digital

le está presentando día tras día. Esos cambios que los propios jóvenes entre trece y dieciocho años viven en carne propia y lo llevan a las aulas, lo experimentan con sus usos y prácticas sociales. Somos parte de un proceso de múltiples transformaciones culturales en el que, gracias a las TIC, surgen nuevos lenguajes, soportes, plataformas y conocimientos.

Pero, ¿cómo lograr construir una escuela que ayude a los jóvenes a interpretar todos estos cambios en la cultura? ¿Cómo hacer que los adultos se interesen por conocer los nuevos modos de circulación de saberes y prácticas que los chicos realizan con sus dispositivos electrónicos en diferentes plataformas o redes sociales? Silvia Bacher (2016) afirma que:

“Explorar estas cuestiones resulta clave para construir escenarios significativos y para que la escuela se convierta en un lugar de aprendizajes de valor para estos jóvenes que conviven, dialogan y comparten sus intereses y angustias en un espacio que, como vemos ha de ser diferente a aquel en que crecieron sus padres y sus docentes” (p.p.26-27)

Por un lado, el Instituto Ríos de Vida intenta sumergirse en el mundo tecnológico, por ejemplo con la incorporación de un Smart TV en cada aula, algo que hace unos años atrás era impensado realizar ya que un sólo televisor para todo el colegio funcionaba adecuadamente. Sin embargo, con la falta de Wifi y los profesores sin práctica para insertar nuevos conocimientos a los alumnos a través de la tecnología, se reducen las posibilidades de utilización de este tipo de dispositivos.

En resumen, consideramos que la escuela continúa siendo el espacio clave para la promoción de los derechos y la igualdad social. Por este motivo, estimamos que las diferentes complejidades que hemos podido observar a partir de nuestro trabajo de campo en el instituto, no sólo debe servir como ejemplo de un caso aislado. Creemos que puede leerse en el marco del contexto actual de la educación en general, en el cual cada vez más contenidos que exceden los temas de los programas escolares penetran en el aula, diversos avances técnicos, que constantemente se sofistican, deben ser interpretados por los docentes para poder generar una lógica de cercanía al entorno digital, en el que sus estudiantes ponen en circulación muchos de sus saberes y prácticas cotidianas, donde las tecnologías modifican las relaciones entre las instituciones y los actores sociales que participan en ellas.

BIBLIOGRAFÍA

- García Canclini, Néstor (1997); *Cultura y comunicación: entre lo local y lo global*, Ed. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Cap. 1.
- Jenkins, Henry (2008); *Convergence Culture. La cultura convergente de los medios de comunicación*. Recuperadode:<https://stbngtrrz.files.wordpress.com/2012/10/jenkins-henry-convergence-culture.pdf>
- Martín-Barbero, Jesús (1998); *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello, Santa Fé de Bogotá.
- Martín-Barbero, Jesús (2002); *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica, Chile
- Martín-Barbero, Jesús (2002); *La educación desde la comunicación*, Buenos Aires, Norma
- Orozco Gómez, Guillermo (coord.; 2002); *Recepción y mediaciones. Casos de investigación en América latina*. Buenos Aires, Norma.
- Scolari, Carlos (2008); "Teoría y comunicación frente al fantasma digital". En: *Hipermediaciones: elementos para una comunicación digital interactiva*. España, Gedisa.
- Van Dijk, Jan (2005), *The Deeping divide. Inequality in the Information Society*. Sage, Thousand Oaks.